

Esta semana, y con motivo del 25 de noviembre del "**Día Internacional de lucha contra la violencia de género**" en el Instituto Cartuja se están realizando diferentes actividades para concienciar al alumnado y al resto de la comunidd educativa de la gravedad de este problema social.

"El día 25 de noviembre fue declarado Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer en el Primer Encuentro Feminista de Latinoamérica y del Caribe, celebrado en Bogotá, en julio de 1981. En este encuentro se denunciaron todos los tipos de violencia que se dan contra las mujeres en el mundo. **El año 1999 la ONU dio carácter oficial a esta fecha.**

Desde entonces se viene conmemorando este día para llamar la atención y generar conciencia en torno a la idea de la violencia contra las mujeres como una de las formas de violencia más extendida en el mundo y de especial crueldad, ya que se ceba sobre quienes más se ocupan de cuidar la vida de las personas.

Ante esta situación, cada vez más hombres y mujeres, chicos y chicas, manifiestan su compromiso y su voluntad de prevenir la violencia contra las mujeres en todas sus manifestaciones.

Es por lo que en este día todos los alumnos y alumnas, y el profesorado del Instituto Cartuja, aquí reunidos proponemos:

Defender y hacer respetar los derechos de las mujeres y los demás derechos humanos.

Oponerse a toda clase de violencia.

Apoyar a las mujeres en sus luchas contra toda clase de violencia y a solidarizarse con las mujeres que la padecen.

Solidarizarse con las mujeres que padecen malos tratos

Aprender a resolver pacíficamente los conflictos y reconocer los errores, ya que la violencia nunca puede resolver los problemas que surgen en las relaciones.

Tomar como modelo las conductas respetuosas y solidarias.

No imponer los deseos y la propia voluntad por la fuerza. Las tensiones siempre se descargan sobre quien es más débil.

Utilizar modelos educativos dialogantes y cooperativos.

Organizar y participar en la clase en actividades, reflexiones y debates destinados a aprender a ver, reconocer y resolver de forma negociada las situaciones cotidianas.

Reclamamos de la sociedad, y en concreto de nuestro centro educativo, que se involucre en decir no a la violencia machista, que sienta empatía respecto a las víctimas, que eduque en igualdad y que reclame educación en igualdad.

Reclamamos de las autoridades que no escatimen en recursos para combatir la violencia de género; que estos recursos resulten adsequibles y de fácil acceso para las mujeres que se acercan a ellos; que la coeducación sea un principio rector de nuestro sistema educativo; que la cooperación al desarrollo esté regada de acciones violetas.

Queremos decir, por último, a las mujeres adolescentes de este centro, que sean dueñas de sus vidas y de sus sentimientos, que no se dejen controlar, que sean ellas mismas. Estudiar, saber mucho, ayudará a las jóvenes a desarrollar competencias para su autonomía personal y su independencia. A nuestros compañeros, varones adolescentes, también queremos decirles que dispensar buenos tratos, mostrarse sensibles, respetar a las mujeres, sus decisiones, opiniones, criterios, gustos, y deseos. es la mejor manera de ser felices y contribuir a la felicidad ajena.

Mientras una mujer sufra maltrato por el hecho de serlo, aquí y en cualquier parte del mundo, tanto mujeres con hombres, tendremos en nuestra agenda estas exigencias, porque la violencia de género es la expresión más brutal del patriarcado, ya que, como dice la filósofa feminista Amelia Valcárcel, "el machismo mata, empobrece y atonta". ,